

Shannon Barry

El sol y el sacrificio humano de los Aztecas

En cada cultura, los símbolos y los objetos son importantes en transmitir los ideales mutuos, los rituales, y las costumbres entre todas las personas. Por ejemplo, en América, el águila de cabeza blanca representa la fuerza, el valor, y la independencia de los Estados Unidos. En Irlanda, el trébol de tres-hojas representa la Santísima Trinidad, un aspecto muy importante en su cultura. Y en la civilización azteca, el sol tuvo un papel alto en todos los aspectos de cada vida de las personas. El sol fue importante en las costumbres, las rutinas diarias, y especialmente la religión.

Una parte muy importante y única de la cultura azteca fue su práctica del sacrificio humano. El sacrificio fue popular entre muchas civilizaciones de América y las culturas sudamericanas. Ellos creyeron que los dioses se sacrificaban para que la humanidad pueda vivir. Pero, no todas las culturas sacrificaron humanos. La mayoría de las culturas dieron alguna clase de ofrendas a los Dioses. El sacrificio de animales fue común. Por ejemplo, el culto de Quetzalcoatl requirió el sacrificio de mariposas y colibríes. Otros objetos fueron sacrificados también, fueron rotos y fueron ofrecidos a sus Dioses. El auto-sacrificio fue también común; las personas ofrecerían espinas de maguey, manchadas con su propia sangre, y aún los reyes mayas ofrecerían su propia sangre. Sin embargo, los sacrificios humanos fueron el tipo más extremo de ofrenda a los Dioses. Algunas otras civilizaciones, como los Mayas, también realizaban el sacrificio humano, pero fueron los aztecas quienes lo practicaron en una escala más grande y más frecuentemente.

El propósito del sacrificio humano para los aztecas fue el de complacer a los Dioses. El sacrificio humano fue una parte mayor en el ritual de su religión. Los sacrificios mantenidos

salvados para las dieciocho fiestas que ellos tuvieron a través del año. Los sacrificios eran hechos en cada una de estas fiestas y ocurrí cerca de una vez por mes. Estas fiestas eran dedicadas a los cuatro Dioses relacionados a su religión. Huitzilopochtli, el Dios central en la cultura azteca, fue considerado como el Dios más sabio y representó al genio de los aztecas. Él fue asociado con la guerra y el sol. Tezcatlipoca, se consideró generalmente como el Dios más poderoso, fue el Dios de la noche, de la brujería y del destino. Los aztecas creyeron que él creaba la guerra para el propósito de proporcionar alimento y bebida para los Dioses. Para los aztecas, él representó el poder místico y completo de Dios. Huehuetotl fue la deidad mayor y también el Dios del fuego. Los aztecas creyeron eso, si ellos no acallaban Huehuetotl, un fuego destruiría su aldea. Y finalmente, Tlaloc fue el Dios de la lluvia. Los aztecas creían que si los sacrificios no eran hechos a Tlaloc, la lluvia no vendría y sus cosechas no crecerían.

La ceremonia del sacrificio humano era compleja y era la última parte en el proceso de la ofrenda. El humano escogido era generalmente un guerrero raptado. Dependiendo de lo que el Dios azteca ofrecía, el número de sacrificios variaba y los sacrificios serían diferentes, pero la práctica era generalmente la misma. La víctima sería colocada en un trozo de piedra en el templo de Tenochtitlán. Entonces el sacerdote cortaría ceremoniosamente por el abdomen con un puñal de obsidiana. El corazón se quitaría y sería ofrecido al cielo, en honor al Dios. Después, el cuerpo se llevaría o incineraría o sería dado al guerrero responsable de la captura de las víctimas. El cortaría el cuerpo en pedazos muy pequeños y los mandaría a los personas importantes como una ofrenda, o utilizaría los pedazos para canibalismo ritual.

Una parte importante en el sacrificio humano era el papel del sol. Los aztecas creyeron que el sol era muy necesario a su cultura y le dieron un papel mayor en la práctica del sacrificio humano. Durante el sacrificio, tan pronto como el corazón era sacado del corazón de la víctima,

éste sería levantado al sol, en honor a la mayoría de los dioses respetados. La historia detrás de la cultura y los sacrificios también implicó mucho el sol. Las creencias religiosas estuvieron basadas en el gran temor de que el universo dejaría de funcionar después de un ciclo de cincuenta y dos años si los Dioses no eran suficientemente fuertes. Cada cincuenta y dos años, una nueva ceremonia especial de fuego era realizada. Todos los fuegos eran extinguidos, y en mitad de la noche, un sacrificio era hecho. Ellos entonces esperaban el alba. Si el sol aparecía, significaba que los sacrificios para este ciclo habían sido suficientes para complacer a los Dioses. También, algunos relatos dicen que las aztecas tuvieron que realizar un sacrificio diario solo para que el sol apareciera al día siguiente. Con esto, los aztecas a menudo creyeron que ellos eran "las personas del sol".

Es evidente que el sol era muy importante en la cultura azteca. Representó el poder y la fuerza de los Dioses. Las personas creyeron que el orden en la tierra podía continuar si ellos honoraban a sus Dioses. Para hacer esto, ellos utilizaron los humanos como ofrendas de sacrificio para asegurar la seguridad y la lealtad de los Dioses a las personas. La dedicación azteca al sol a través de los sacrificios humanos es un ejemplo de cómo una civilización puede operar en el uso de objetos como algo más que los humanos.

Bibliografía

“Aztec Human Sacrifice and Cannibalism.” Latin American Studies.
<http://www.latinamericanstudies.org/aztecs6.htm>

“Human sacrifice.” Minnesota State University Mankato.
http://www.mnsu.edu/emuseum/prehistory/latinamerica/topics/human_sacrifice.html

“Human sacrifice in Aztec culture” Wikipedia, encyclopedia libre.
http://en.wikipedia.org/wiki/Human_sacrifice_in_Aztec_culture

“The Aztecs: Human Sacrifice.” A History of Violence.
http://home.comcast.net/~burokerl/aztecs_human_sacrifices.html

